



## NUNCA ESTAREMOS SOLOS SI CANTAMOS

Si “En las calles de cualquier ciudad” es una canción de despedida, ésta le canta al futuro reencuentro y a la certeza de ser uno con otros. Son dos cantos que se complementan, ¿no?

¡Es tanto lo que nos une!

Somos privilegiados. Muy poca gente puede presumir de “estar en sintonía” con tantas y buenas personas, tan distintas, tan enriquecedoras, tan “especiales”. Todos compartiendo un ideario y una visión especial del mundo, con un lenguaje propio y una manera particular de hacer las cosas, inspirada en el principio ineludible del servicio entendido como entrega permanente, alegre y humilde a los demás.

Poca gente puede ser tan afortunada. Tener tantos y buenos amigos es una bendición. Compartir lo que compartimos es un privilegio.

¿Sabemos a dónde vamos?

Esperemos que hacia una OJE siempre mejor, más eficaz en su tarea educadora, más preparada para afrontar los retos que la sociedad tiene y más consciente de la importancia de su tarea. Consciencia que nos ayudará a perseverar y emprender caminos creativos y sugerentes. Porque cada generación tiene que escribir su parte de la historia, continuando y enriqueciendo ese hilo conductor que nos identifica y nos hace ser quienes somos.

Nada hay más cierto que eso de “ya sabremos reconocernos en las calles de cualquier ciudad”. Y para eso no hace falta portar ningún signo externo visible. Siempre será posible descubrir la sutil e importante huella dejada por esta Organización en alguien. La marca de la casa es el servicio a los demás y eso nos delata. Nuestros actos y nuestra manera de “estar” en el mundo gritan nuestro paso por esta Organización.